

XII Asamblea General del Apostolado de la Cruz

«Apóstoles de la Cruz en el corazón del mundo»

Muy queridos hermanos Apóstoles de la Cruz:

Con alegría y gratitud celebramos nuestra XII Asamblea General del Apostolado de la Cruz del 31 de agosto al 2 de septiembre del año en curso, en la casa San José del Valle de los Misioneros del Espíritu Santo, en Valle de Bravo, Edo. de México.

Participamos por oficio, los 13 miembros del Consejo Central; por elección o designación, 46 representantes de las cuatro regiones (Concepción Cabrera de Armida, Cristo Sacerdote, Félix de Jesús y México) y, como invitadas, la Madre Beatriz Frech, Superiora General de las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús y la Sra. Ana Consuelo Ramírez, Cuarta Vocal del Consejo Central de Alianza de amor con el Sagrado Corazón de Jesús. En total, 61 personas.

El día anterior por la tarde, provenientes de diversos países (Canadá, El Salvador, Estados Unidos de América, México y Puerto Rico), fuimos llegando poco a poco y una vez instalados en la casa, realizamos una dinámica de integración donde tuvimos la oportunidad de presentarnos en un clima de gran alegría y de verdadera fraternidad.

Descansados y con el corazón bien dispuesto, entramos en ambiente de oración, poniendo nuestras actividades en manos de Dios y de nuestra madre, la Santísima Virgen. Posteriormente, confirmamos los requisitos previstos en los *Estatutos*¹ para la celebración de la Asamblea y dimos oficialmente inicio a nuestras jornadas de trabajo.

Empezamos recordando la trayectoria que hemos vivido en las últimas Asambleas Generales que desembocaron en la configuración actual del Apostolado de la Cruz en las cuatro Regiones, en la elaboración de nuestros *Estatutos* y en la decisión del tema a trabajar en esta Asamblea.

Afrontamos el primer objetivo dándonos un tiempo para compartir la organización y situación actual de cada una de las Regiones, constatando con un corazón agradecido el camino andado y la común identidad, en medio de la rica diversidad de formas y expresiones que responden a nuestros diversos procesos, lugares y culturas.

¹ *Estatutos*, 70-76.

Pasamos luego a trabajar el segundo y fundamental de nuestros objetivos, la reflexión acerca de la *dimensión apostólica con incidencia social y eclesial* de nuestra común vocación como *Apóstoles de la Cruz*.

Partimos recordando que nuestros *Estatutos* nos señalan que esta dimensión forma parte de nuestra vocación a ser *Apóstoles de la Cruz* enviados a extender el reinado del Espíritu Santo, construyendo el Pueblo Sacerdotal, generando procesos de santidad e impulsando el compromiso de solidaridad, con proyectos de acción apostólica planificados, inculturados, significativos, evangelizadores y comprometedores².

Asumiendo el llamado a vivir con mayor intensidad nuestra vocación y misión, eco del clamor de Jesús Sacerdote, que hace suyo Concepción Cabrera de Armida, por la salvación y plenitud de vida de todos los hombres, nos asomamos a ver la participación de los católicos en la vida de la Iglesia y de la sociedad en el mundo, y la urgencia de los clamores que seguimos escuchando hoy en todos los países en los que nos encontramos.

Volvimos a enriquecer nuestra reflexión sobre lo que estamos llamados a vivir en nuestra Espiritualidad y en el Apostolado de la Cruz y nos surgieron naturalmente dos preguntas: ¿Qué estamos haciendo y qué quiere hoy Dios de nosotros?

En primer lugar, compartimos lo que estamos haciendo en cada Región en nuestro compromiso eclesial y social, mostrando nuestros logros, dificultades, aprendizajes y desafíos. Constatamos con agradecimiento y alegría los múltiples servicios que prestamos en los ámbitos eclesial y social asistencial, pero también lo mucho que nos falta por crecer en servicios de mayor incidencia y transformadores de la realidad en ambos espacios.

Pasamos así a la última parte de nuestra Asamblea, preguntándonos lo que escuchamos que Dios quiere de nosotros y nos comprometemos a trabajar para crecer en esta dimensión intrínseca de nuestra vocación en los próximos años.

Confirmamos que el Apostolado de la Cruz es de una riqueza espiritual muy grande y que, dado lo sublime de su espíritu y misión, nos exige vivir en un estado continuo de contemplación para poder desde allí, discernir e interpretar los signos de los tiempos en nuestras realidades, manteniéndonos siempre sensibles y solidarios a las necesidades de nuestros hermanos. Como decía nuestro Padre Félix de Jesús: «ante todo contemplativos y después hombres de acción».

² Cf. *Estatutos*, 28-30.

Esta misma integración de contemplación y acción, de interioridad y proyección, de experiencia de Dios y proyección apostólica que emana de nuestra vocación, la pudimos vivir y gozar dentro de nuestra Asamblea misma a través del ambiente fraterno que experimentamos, de nuestras oraciones compartidas en la fe, de nuestras Eucaristías celebradas y vividas en la comunión, de nuestros trabajos llevados a cabo con discernimiento generoso y corresponsable.

Así, renovamos la conciencia de nuestra identidad vocacional, del gran don que recibimos de Dios al llamarnos y enviarnos a colaborar en su proyecto de salvación de toda la humanidad.

En el nombre de *Apóstoles de la Cruz*, se refleja nuestra vocación al servicio, como elemento esencial de nuestra identidad y que nos pone en relación directa con nuestros hermanos y con sus necesidades.

Entendimos también, que la dimensión apostólica de nuestra vocación, no puede ser reducida a la simple ejecución de múltiples actividades de tipo altruista, sino que requiere de una reflexión común acerca de las necesidades actuales de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad y de un serio discernimiento que nos conduzca a optar por aquellas, en las cuales debemos incidir de una manera más significativa.

La incidencia social y eclesial de nuestro compromiso apostólico debe tener como objetivo el de colaborar en la transformación de las realidades sociales y eclesiales en las que estamos insertos y esta tarea será más eficaz, si tenemos en cuenta la adecuada formación de nuestros *Apóstoles de la Cruz* y si nos comprometemos en proyectos que nos involucren en la planeación, el seguimiento y la evaluación de su desarrollo.

Por eso, antes de concluir los trabajos de la XII Asamblea General, acordamos establecer algunas *líneas de acción apostólica* para las Regiones y otras con validez para toda la Obra. Estas líneas las queremos asumir con entusiasmo, con espíritu de fe y, con creatividad, aplicarlas en nuestros proyectos locales o regionales.

LÍNEAS DE ACCIÓN APOSTÓLICA:

1. Lograr que cada Apóstol de la Cruz tenga un compromiso apostólico con incidencia social y/o eclesial.
2. Impulsar la formación para el compromiso apostólico.
3. Implementar acciones apostólicas con incidencia social.

Decidimos escribir este mensaje con el fin de saludarlos y para compartirles el trabajo realizado, en la certeza de que con la ayuda del Espíritu Santo y la buena voluntad de

todos, nuestro Apostolado de la Cruz podrá crecer y desarrollar su dimensión apostólica, con una incidencia social y eclesial más eficaz y significativa.

¡Jesús, salvador de los hombres, sálvalos, sálvalos!

XII Asamblea General del Apostolado de la Cruz

Valle de Bravo, Edo. de México, a 2 de septiembre de 2018.